

7657

Nitta - Paucha

---

Gil

20

uentien todas ó las mas de sus poblaciones. Esta *Guia* y la CRÓNICA GENERAL DE ESPAÑA, se publicará, además del idioma español, impresa en italiano, francés, inglés y alemán. Esta *Guia* se dará de regalo al fin de la obra á los señores suscritores que hayan cumplido con su compromiso.

---

## CONDICIONES DE LA SUSCRICION.


---

El precio de suscripcion será cuatro reales en toda España; Europa estrangera cinco reales, y en la América española y estrangera ocho reales cada entrega de 16 páginas, comprendiendo las láminas sueltas, vistas y mapas. Se reparte en cada entrega una lámina por separado del testo; y durante la publicacion de la obra el *Gran Mapa General de España*, del tamaño de cuatro metros próximamente, que los editores repartirán á sus suscritores por solo 10 reales adelantados.

---

Se suscribe en Madrid, en la Administracion, CALLE DE LAS HUERTAS, número 40, principal, y en las principales librerías del reino y del estrangero. (*Se repartirán las Crónicas de las provincias alternadas*).

NINA PANCHA.



Digitized by the Internet Archive  
in 2012 with funding from  
University of North Carolina at Chapel Hill

# NIÑA PANCHA

JUGUETE CÓMICO-LÍRICO

EN UN ACTO Y EN VERSO

original de

CONSTANTINO GIL

música de los señores

ROMEA Y VALVERDE

Estrenado á beneficio de la primera actriz DOÑA SOFÍA ROMERO  
DE SEGOVIA, en el Teatro LARA, la noche del 13 de Abril  
de 1886.

~~~~~  
SÉPTIMA EDICIÓN.  
~~~~~

MADRID  
IMPRENTA DE M. P. MONTOYA,  
San Cipriano, 1.  
1888

## REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
ROSARIO .....	Sra. D. <sup>a</sup> Balbina Valverde.
PANCHA .....	» » Sofía Romero.
BERNARDINO.....	Sr. Don Julián Romea.

Las indicaciones de derecha é izquierda se refieren á las del actor.

La acción en Madrid y contemporánea.

---

La propiedad de esta obra pertenece á su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

Los señores comisionados de la ADMINISTRACIÓN LÍRICO-DRAMÁTICA de D. EDUARDO HIDALGO son los exclusivamente encargados de conceder ó negar el permiso de representación, del cobro de los derechos de propiedad y de la venta de ejemplares.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

---

---

# ACTO ÚNICO.

---

Gabinete elegantemente amueblado. Puerta al foro que conduce á la calle. Otra á la izquierda primer término. A la derecha, primer término, balcón. En segundo término, chimenea. Todas las puertas con cortinajes. Sobre la chimenea un álbum y algunos retratos; uno de estos sobre un caballete pequeño. A la izquierda un velador. Sobre él libros, periódicos, una botella y tres ó cuatro copas de Champagne. Sobre una silla un sombrero de copa. Es de día.

## ESCENA PRIMERA.

BERNARDINO.

BERN.

(Breve pausa.)

(Dentro.) Robustiano... Robustiano...!

(Nueva pausa.)

'Te has muerto? Quieres hablar?

No?... Pues allá te va eso!

(Sale un cepillo por la primera izquierda.)

Y eso también... animal!

(Sale un plumero. Pausa breve. Sale Bernardino poniéndose el jaquette, primera izquierda.)

Pero... hombre, no me contestas?

Ah! Cómo ha de contestar,

si le despedí ayer tarde;

y no me acordaba ya

de que estaba sin criado

por toda una eternidad.

Y no me retracto... no.  
Desde hoy empiezo á buscar  
una mujer, que me guise,  
y que me lave además,  
y que me planche y me cosa  
lo que sea regular.  
Me alegro haberlo anunciado  
ayer en *El Imparcial*.  
Los hombres son unos brutos!...  
dicho sea sin faltar...  
y luego que una mujer...  
una mujer llena más,  
pero mucho más la casa,  
y es de más utilidad.  
Que llega un día como éste  
en que llueve sin cesar,  
y no dan ganas de irse  
á comer al restaurant,  
ó de decirle al criado  
que se llegue al Imperial,  
á que le den un *bifftek*  
más duro que el matacán;  
pues teniendo una criada  
se llama, se la hace entrar,  
y en entrando se la dice  
con mucha formalidad:  
«—ahora, qué me harías tú  
que me pudiera gustar?» —  
Y ella dice: «Pues tal cosa.»  
Y en seguidita se va  
á la cocina, lo guisa  
y en seguidita, á almorzar  
cerca de la chimenea,  
con toda tranquilidad,  
y... mirando á la criada,  
si es guapa... porque las hay  
muy bonitas, sí señor,  
y no es pecado el mirar.  
Luego... se va uno á paseo,  
y luego vuelve... y ya está  
la comida preparada,  
tan apetitosa y tán...



Y otra vez la criadita  
se me vuelve á presentar  
con un delantal muy blanco...  
Eso sí, sin delantal  
no la quiero! Están tan monas  
las que son monas!... que dan,  
sólo con mirarlas, ganas  
de comer sin descansar.  
Luego al teatro, y después  
á casa... á dormir en paz. (Campanilla dentro.)  
Han llamado... Voy á abrir...  
(Vase foro y vuelve enseguida con una carta.)  
Carta de la Habana... ¡Ay! (Abriendo la carta.)  
Garabatos de mi tía  
á la que no ví jamás,  
ni quiero. Debe de ser  
una negraza bozal! (Lee.)  
Justo! La canción de siempre.  
«Tú... te debías casar  
con mi niña.» Otra negrita!  
Porque de fijo será  
como el betún... No señora!  
Aunque tenga un dineral  
no la quiero. Muchas gracias...  
(Guarda la carta.)  
Que se quede por allá! (Saca el relój.)  
Las doce. Voy en dos saltos  
á ver si está en el portal  
el portero, para que  
me traiga algo, y almorzar;  
porque en llegando estas horas  
tengo una debilidad...  
Luego... como el hombre es débil...  
pues!... Se debilita más  
que la mujer... Está claro.  
(Poniéndose el sombrero de copa que estará sobre  
una silla.)  
Ay! Si yo tuviera ya  
una criada... Señor!...  
Mandádmela sin tardar,  
que la pido.. que la pido...  
con mucha necesidad!  
(Vase foro rápidamente. Pausa breve.)

## ESCENA II.

ROSARIO y PANCHITA por el foro. Rosario con bata elegante y nada en la cabeza. Panchita de gallega.

- ROS. No, mujer; no nos ha visto.  
Hemos salido tras él...
- PANCHA. Y él... paresía un lebrel.  
(Acento americano.)
- ROS. Por lo menos por lo listo.  
(Mirando al foro.)
- PANCHA. Cuando al rellano salí  
él ya la espalda nos daba.
- ROS. Y tan aprisa bajaba  
que... apenas le conocí. (Avanzando.)  
No tengas miedo... adelante.
- PANCHA. (Avanzando con timidez.)  
Pues lo tengo todavía.
- ROS. No nos comerá, hija mía,  
que no es ningún elefante.  
(Miran con curiosidad la habitación.)
- PANCHA. Creo... que no.
- ROS. (Bajando al proscenio.) No hay cuidado.  
Plan como éste... no fracasa.  
Vivimos en esta casa,  
y hasta en el cuarto de al lado:  
podemos salir y entrar  
con este llavín... Tenemos  
que vencer. Si no vencemos  
nos debían fusilar.
- PANCHA. Por tontas.
- ROS. No; de la Habana  
nos ha sacado el desprecio  
de tu primo, que es un necio;  
y á mí... á eso no me ganal
- PANCHA. A mí tampoco!
- ROS. Y me irrita  
que te llame negra... A tí!...  
que eres idéntica á mí!...  
Aunque yo soy más clarita.
- PANCHA. Qué tal estoy?  
(Yendo á mirarse al espejo de la chimenea.)

- ROS. Un encanto  
pareces! Cuando él te vea..
- PANGHA. No estoy fea?  
ROS. Cómo fea?  
Si nos parecemos tantol
- PANCHA. Y... si nos conoce?  
ROS. Cómo?  
Ni por retrato siquiera.
- PANCHA. Qué casa!  
(Recoje el cepillo del suelo y Rosario el plumero, y los ponen en la chimenea y sobre una silla.)
- ROS. Una leonera!  
Ay! No mires este cromo.  
(Vuelve del revés uno de los que hay sobre la chimenea.)
- PANCHA. Por qué?  
ROS. Porque es... muy obscenol
- PANCHA. Qué representa?  
ROS. Un romano:  
sin mas ropa que... en la mano  
una copa con veneno.
- PANCHA. (Que habrá abierto un álbum que está sobre la chimenea y lo cierra de pronto.)  
Ay!  
Qué te sucede?
- PANCHA. (Apartándose de la chimeuea.) Nada.  
ROS. (Acercándose á ella rápidamente.)  
Adios! Un album. (Se lo quita.)  
Lo has visto?
- PANCHA. Así... un poco.  
ROS. (Abriéndolo y cerrándolo rápidamente.)  
Jesucristol  
Cuánta mujer... sofocadal  
(Lo deja sobre el velador.)
- PANCHA. Lo has conosido de prisa.  
ROS. Ularo! Con ver como están...
- PANCHA. Qué trajes llevan? (Acercándose.)  
ROS. Pues van...  
como quien va... sin camisa.
- PANCHA. Debe ser un libertinol!  
ROS. Uno no más? eso es poco.

- (Señalando al balcón, primera derecha.)  
No mires allí tampoco!  
Por qué? (Acercándose.)  
Ros. (Poniéndose delante).  
Porque hay un vecino.
- PANCHA. Y qué?  
Ros. Que como es verano...  
No mires! (Poniéndola la mano sobre los ojos.)  
Por qué, mamá?  
PANCHA. Pues... por nada .. porque está  
Ros. vestido como el romano.
- PANCHA. Si está así... no miraré.  
Y tú?  
Ros. Soy una estantigua.  
Y me sé la historia antigua  
mejor que el a, b, c, d.
- PANCHA. Ay! Has oído? (Al foro.)  
Ros. Yo no;  
y tú?  
PANCHA. Yo he creído oír...  
Nos vamos?  
Ros. Qué te has de ir?  
La que se marcha soy yo.
- PANCHA. Ay! Mamá! (Deteniéndola.)  
Ros. No hay más remedio!  
Sé valiente y vencerás. (Al foro.)  
PANCHA. Bueno; si llamo... vendrás?  
Ros. Yo estoy... tabique por medio. (Al foro.)
- PANCHA. Adios, mamá. (Abrazándola.)  
Ros. Adios, hijita.  
PANCHA. Por Dios... está muy alerta!  
Ros. Me estaré... junto á la puerta.  
PANCHA. Así, cerquita, cerquita. (Vase Rosario foro.)

MÚSICA.

- PANCHA. Soy Cubanita,  
soy de la playa hermosa,  
donde se agita  
más armonioso el mar.  
A España vengo  
hoy, tierna y cariñosa,

buscando amores  
que no me quieren dar.  
Flores y cielo  
de la patria mía,  
dulces cantares  
del país del sol...  
Sois mi consuelo,  
toda mi alegría,  
y os abandono  
por un español.

Jesús, mamital

Ay!

Aquí palpita,  
sí  
muy ligerita  
la máquina del vapor.

---

Brisa olorosa  
la que meció mi cuna,  
fruta sabrosa,  
del bello platanar,  
quieran los cielos,  
¡ay! quiera mi fortuna,  
que en vuestra ausencia  
no tenga que llorar.

Espesos bosques  
de la dulee caña,  
lindos cocuyos  
y brillante sol:  
amor tirano  
me conduce á España,  
y os abandono  
por un español.

¡Ay, qué malita

...tá,

niña Panchita,  
ya

no se le quita  
la pícara desazón!

---

Yo tengo penas,  
yo tengo amor.  
Yo tengo males  
del corazón.

### ESCENA III.

PANCHA y BERNARDINO.

- BERN. (Asomándose por entre las cortinas del foro.)  
Pero, quién demonios canta  
en mi cuarto? Una mujer!  
Y es muy guapa! Caracoles!  
Qué retebonita es! (Entra.)  
Muy buenos días.
- PANCHA. (Con acento gallego.)  
Muy buenus.
- BERN. (Avanzando.)  
Por dónde ha venido usted?
- PANCHA. Pur... la calle.
- BERN. Lo supongo.
- PANCHA. Naturalmente.
- BERN. Y... á qué?
- (Deja el sombrero sobre una silla.)
- PANCHA. (Con gazmoñería.)  
A todú lo que usted mandel
- BERN. A... lo que yo mandel (Sorprendido.)
- PANCHA. Pues!  
Aquí traigu *El Imparcial*.  
(Sacando un periódico.)  
No lo he mandado traer.
- PANCHA. «Calle de lus des Preciados...»  
Nu es esta?—«Númeru tres:  
»se necesita una joven  
»que sepa planchar, cuser,  
»y jisar.»
- BERN. Bendita seas!  
Dios te envía. Vienes bien.
- PANCHA. Nu... vengu mal.
- BERN. Ya lo veo.

(Pero, qué bonita es!)  
Me está usted desaminando?  
Y aprobándote á la vez.  
Cómo has entrado?

PANCHA. Encuntróme  
la puerta abierta, y entré.

BERN. Y... te pusiste á cantar?

PANCHA. Sí; nun sabía qué hacer...

BERN. Eres de aquí?

PANCHA. [Nun señor;  
asturiana; de Avilés.

BERN. Muy buen jamón! Y... qué sabes?

PANCHA. De todú un puquillu sé.

BERN. Cantar por lo menos.

PANCHA. Algu.

BERN. No en asturiano.

PANCHA. También

en asturianu; más tuve  
un noviu... y cantaba él.  
El era del otro mundu,  
habaneru; y sin querer  
me enseñó algunas cusillas...

BERN. Lo. . creo.

PANCHA. Y pur eso fué...

Peru nu he servido nunca;  
nun vaya ustez á creer  
que yo soy una de tantas.  
Mi familia ha estada bien;  
pero luego estuvu mal.

BERN. Eso suele suceder.

PANCHA. Y he tenidu que agarrarme  
á lu que me salga... pues!

BERN. Y... cuánto quieres ganar?

PANCHA. Esu. . lu que ustez me de  
sobre treinta reales... peru...  
tengu que decirle á ustez  
que tiene ustez que vestirme.

BERN. Bueno; pues te vestiré.

PANCHA. Y calzarme. Es la custumbre  
en la tierra.

BERN. Bien; muy bien.

Por eso no reñiremos.



- PANCHA. (Me encanta su sencillez!)  
(Con gazmoñería.)  
Se... queda usted ya conmigo?
- BERN. Creo... que me quedaré.  
Pero antes has de decirme  
tus habilidades.
- PANCHA. Pues...  
pues ya le dije: un puquillo  
de cada cosa; y si usted  
me enseña lo que no sepa,  
poco á poco aprenderé  
hasta que sepa sus gustos.
- BERN. No... es difícil.
- PANCHA. Podrá ser  
que al principio esté algo torpe;  
pero yo procuraré...  
Se retira el señor tarde?  
No; temprano: á las tres.  
Y... hay que esperar?
- BERN. No; te acuestas.
- PANCHA. Entonces... me acostaré.  
BERN. Y luego, por la mañana,  
te levantas.
- PANCHA. Y al *quihacer*.
- BERN. Justo.
- PANCHA. Me haga el chuculate  
lo primero, y cuando esté  
se lo entru á usted á la cama...  
muy despacito.
- BERN. Eso es.
- PANCHA. Le gusta á usted que dé voces?
- BERN. Que des voces?... Para qué?
- PANCHA. Para despertarle.
- BERN. No.
- PANCHA. Bueno: empezaré á tuser...  
primero así... Jín, jín! (Tosiendo.) Jín!  
Luego más fuerte... Jé... jé!  
Y luego?
- BERN. Luego á la compra...  
y agu el almuerzo después;  
y usted se lo come, y luego  
la comida y á comer....



y entre horas...

BERN. Entre horas ..  
vamos, qué harás?

PANCHA. Pues haré  
lu que haga falta. Si acaso  
hay algún rotu, á... cuser;  
si algu sucio, á cepillar.  
En fin; que nun me estaré  
sentada.

BERN. Siéntate aquí.

(Ofreciéndola una silla )

PANCHA. Ayl Nun señor, no está bien.

BERN. Anda...

PANCHA. No. .

BERN. Por darme gusto!

Yo también me sentaré  
á tu lado.

(Coloca otra silla junto á la primera.)

PANCHA. (Con gazmoñería.) Si es así...  
y naide lu ha de saber... (Se sienta.)

BERN. (Sentándose á su lado )  
Y aunque lo sepa cualquiera,  
no siempre has de estar en pie.

(Pausa breve.)

PANCHA. Ah! Cuando esté ustez malitu,  
lu cual podrá suceder. .

BERN. (Aproximando más su silla.)

(Esta chica es una alhaja!)

PANCHA. Yo misma le arruparé  
para que nu tenga frío!

BERN. Tú misma?

PANCHA. Si hay que puner  
sinapismos, ú... lu que haiga,  
yo misma se lus pundré;  
y sí, lu que Dios no quiera,  
mañana se muere ustez,  
ú pasado... es un decir...

BERN. Pero no lo digas, eh?

PANCHA. Para que vaya cuntentu  
y cumplir cun mi deber,  
cun la ropita más nueva  
que tenga, le aviaré,

- y le meteré en el cofre,  
y todú... ya verá ustez!
- BERN. Gracias; pero si me muero  
creo que no lo verá.
- PANCHA. Es muy gracioso el señor!
- BERN. Aún no lo sabes tú bien.  
Se pueden pedir informes?
- PANCHA. Lus que sean menester.  
Y hasta si el señor desea  
que, en lu tuicante á honradez,  
saquen la cara por mí  
y respondan, le diré  
la casa en que estoy parandu,  
que es de un mozu de curdel,  
paisanu, y puede abonarme.
- BERN. Mira: no los pediré.  
Me has gustado.
- PANCHA. (Con gazmoñería.) Y usted á mí.
- BERN. De veras?...
- PANCHA. (Con zalameria )  
Debe usted ser  
muy amable y muy corriente  
cun las muchachas que estén  
en su casa. (Acercándose á él.)
- BERN. (Idem.) Muchol Y tú  
tienes cara de ser fiel.
- PANCHA. Comu un perru! Mejor dichu,  
comu una perral!
- BERN. (Levantándose.) Pues ven  
si puedes venir, mañana,  
tempranito.
- PANCHA. (Idem.) Aquí estaré.  
Hasta mañana. (Hacia el foro.)
- BERN. No faltés.  
Cómo te llamas?
- PANCHA. (Volviendo.) Inés:  
peru me llaman Inesa;  
purque Inés.. parece que  
es nombre de hombre, verdá?
- BERN. Sí... lo que quieras, mujer.  
(Se acerca á ella como para abrazarla.)
- PANCHA. Qué va usted á hacer, señuritu?

- BERN. (Con gravedad.)  
A darte un abrazo. Es  
la costumbre!
- PANCHA. La costumbre?  
BERN. En Madrid, la señal de  
que está admitida una chica,  
es darla un abrazo.
- PANCHA. Pues...  
si las abrazan á todas..
- BERN. A todas!
- PANCHA. (Dejándose abrazar.)  
Me dejaré.
- BERN. (Ay! Esta asturiana es de oro!)
- PANCHA. (Ay! Este primo es un pez!)  
Adiós! (Se aparta.)
- BERN. Hasta mañana.
- (Al llegar Pancha al foro y volverse para saludar,  
Bernardino le echa un beso con la mano.)
- PANCHA. También costumbre? (Riéndose.)
- BERN. También.
- (Vase Pancha por el foro rápidamente.)

## ESCENA IV.

BERNARDINO.

Pues señor, no me disgusta  
la dichosa asturianita.  
Y es joven... y muy bonita...  
y no debe ser adusta.  
Al contrario! Con exceso  
se ha mostrado complaciente...  
Detente lengua, detente,  
que no se trata de eso.  
Yo soy un hombre de honor  
y no he de abusar así..  
Mas si ella es amable, á mí  
me hará las cosas mejor.  
Un buen carácter recrea,  
y agrada un rostro bonito;  
y abre más el apetito  
una guapa, que una fea.

A una cara de elefante  
nadie en el mundo diría:  
«ahora... te me comería!»  
y á una bonita... al instante.  
Misterios del organismo  
que nunca la ciencia explica;  
pero... lo que es á esa chica,  
me la comía ahora mismo. (Campanilla dentro.)  
Me parece que han llamado.  
Quién podrá ser? Ah! Será  
el portero, que traerá  
el almuerzo que he encargado.  
(Vase al foro y vuelve á entrar seguido de Pancha.)

## ESCENA V.

BERNARDINO.—PANCHA.

BERN. (Entrando.) Una joven? Pase usted.  
PANCHA. (Con sombrero y traje elegante, pero no lujoso. En la mano trae una sombrilla.)  
*Bon jour monsieur.* (1)  
BERN. *Tres joli.*  
PANCHA. *Merci monsieur.* (Avanzando.)  
BERN. *Pa de quoi.*  
PANCHA. *O... pá de cuá.*  
(Avanzando, y como corrigiéndole.)  
BERN. (Tiene *chic.*)  
(Y yo he oído esta voz  
más no se dónde la oí.)  
PANCHA. *Vos parlez français.*  
BERN. *Tres peu.*  
Si usted supiera *exprimir*  
en español, á qué debo  
la dicha de verla?..  
PANCHA. *Ouí.*

---

(1) La actriz encargada del papel de Pancha pronunciará el francés como debe pronunciarse, y hasta con acento muy parisién. Bernardino y Rosario lo pronunciarán como está escrito; es decir, pronunciarán todas las letras como si fuese castellano.

Yo hablo el español... *tres mal*.

BERN. Y yo el francés... á morir.

PANCHA. Ay! Está *osté* malo? (Con mucho interés.)

BERN. No;

es un modismo de aquí,  
para decirla que hablo  
el francés como un mastín.

PANCHA. Yo le *enseñagé* mi lengua,  
si *osté quiege pegmitir*.

BERN. Vaya si permitiré!

PANCHA. (Haciendo un gran saludo.)

*Señog, je vous remerciel*

BERN. Pues si tendrá usted una lengua  
como la de una perdiz!

PANCHA. Un poquitito *mayog*;  
*pejo* sólo un *piquitin*.

BERN. (Ay! Esta me va á marear.)

(La ofrece una silla.)

Tome usted una... *silli*.

PANCHA. Gracias (Sentándose.)

BERN. (Se sienta al lado.) Y á *vú* quién la envía?

PANCHA. La *señoja de Magin*,  
que es viuda de un *capitaine*...

BERN. Ya!

PANCHA. De la *guagdia insivil*.  
Me ha dicho que *osté* desea

*teneg* una *institutris*  
*paja cuidagle* los niños...

BERN. Ay! Ojalá fuera así.

(Y se parece á la otra  
como dos granos de anís.)

PANCHA. Qué *dise osté*?

BERN. Que, á Dios gracias,

no tengo chiquillos, ni  
estoy siquiera en camino,  
como se suele decir.

PANCHA. Vamos... *osté* está buey suelto.

BERN. Buey no; pero suelto, sí.

Aunque si á *vú* le conviene,  
y se decide á servir,  
en vez de cuidar bebés...

*purcuá* no me cuida á mí?

- PANCHA. A usted?... Es un poco grande,  
*par exemple...* y *paja* ir  
llevándole de la mano  
*pur* le parque de Madrid,  
y *pur* la *plasa* de *Ogiente*.
- BERN. (Lo dicho: esta es una actriz  
que está en la casa de huéspedes  
de al lado. Quiere salir  
en un beneficio haciendo  
dos ó tres tipos, y aquí  
se pasa para ensayarlos.  
Pues te vas á divertir.)  
Decía usted? (Aproximándose.)
- PANCHA. Que, además,  
cómo le voy á *vestig*  
y á *lavagle* y á *peinagle*?
- BERN. Pues muy bien. Me pongo así,  
(Se arrodilla ante ella.)  
de rodillas, y usted coge  
un batidor de marfil... (Baja la cabeza.)
- PANCHA. O de *cuegno*; *c'est egal*?...
- BERN. Como usted quiera! Por mí...  
Yo tengo el pelo lo mismo  
que las puntas de París...
- PANCHA. Pues aun así no me atrevo,  
*pogque* usted es muy pillín!
- BERN. Sí; pero usted es muy guapa,  
muy guapa .. muy guapa... muy!...
- PANCHA. Muy... qué?
- BERN. (Con pasión.) Que yo ya no vivo,  
si usted no quiere vivir  
á mi lado. Estoy tan solo...  
que tengo miedo... de *nuít*!  
Se me ha metido en el alma  
esa voz de querubín,  
y yo necesito oirla;  
como el comer. (Aproximándose más.)
- PANCHA. (Levantándose.) Alto ahí!  
Mi familia es muy *honjada*.  
Somos de *Chateau Laffite*...
- BERN. De *Laffite*?... Buenos toros!  
Se arrancan desde el torill!

- PANCHA. Mi pa... pá tuvo fabrica  
de *Champagne*, en su país;  
y fabrica de botellas,  
y de *cogchos*, en *Biarritz*;  
y luego tuvo fabrica  
de *tirabusones*, y...  
ha tenido *quinse* hijos,  
sin *contag* el *piquiñín*.
- BERN. Vamos, fábrica de todo,  
como se suele decir.
- PANCHA. Y luego, el pobre, ha quebrado!
- BERN. Naturalmente.
- PANCHA. (Lloriqueando.) Ay de mí!  
*Pog* eso he venido á España!  
*Pog* eso estoy *infelís!*...
- BERN. (Con pasión y queriendo cogerla una mano.)  
Por eso... va usted á querermel
- PANCHA. *Pog* eso... tengo que *huig!* (Subiendo al foro.)
- BERN. A dónde?
- PANCHA. A pedir *socojol*  
Mamá... mamá!...
- (Gritando. Rosario aparece por el foro. Lleva sombrero y un abrigo muy largo.)
- BERN. (Al verla.) Estaba ahí!
- PANCHA. (Al oído á Rosario.)  
(Por Dios... hazte la francesa.)
- ROS. (Ya verás. Ni la Judic.) (Idem á Pancha.)
- BERN. (Esta es la característica;  
la Valverde... ó cosa así.)

## ESCENA VI.

DICHOS y ROSARIO.

- PANCHA. Mi mamá. (Presentándola.)  
ROS. *Servidoré.* (1)

---

(1) La actriz encargada del papel de Rosario pronunciará, como ya queda advertido, todas las letras de las palabras que le corresponda decir, y con acento español; naturalmente y con mucha claridad.



- PANCHA. Es de *Chateau-Chamartin*.  
ROS. *Francaise*.  
BERN. Ya... se conoce.  
PANCHA. De joven ha sido *artist*.  
ROS. Y he *chantao* en la *Operé*  
*Francaise*.  
BERN. Primera *tipl*?  
PANCHA. No; segunda.  
ROS. *Franquemán*  
*parlando*, he sido *corist*...  
Pero de *premiere force*!  
Un *pulmoné magnificl*  
En todo el *coré*, no había  
*otre* que hiciera más *ruidl*!  
BERN. Pues cante usted alguna cosa.  
ROS. Tengo *irrité* la *laring*...  
Un *constipé* de mil *diablies*!  
BERN. Bien.  
ROS. *Chanterá* la *petit*  
una *chanson*, *composé*  
para *moá*, por *Meyerbir*.  
BERN. Ayl Conoció usted á *Meyerbeer*?  
ROS. Así... una *miaje*... De *vistl*  
(A Pancha.) *Allon*; canta la *canson*  
del *Champañ* del *porvenir*.  
PANCHA. No tengo quien me *acompañl*...  
ROS. Nol Pues si estamos *contig*  
este *chevalier* y *modl*!  
BERN. Mas *acompañé*... *imposibl*...

MÚSICA.

- PANCHA. (Cogiendo una copa de Champagne.)  
Vin de mon ame  
je te proclame  
l'astre de nos jours.  
Dans mon ivresse,  
je veux sans cesse  
t'adorer toujours.  
Oh, quel plaisir!  
Tu dois sortir  
hors de ta prison!



¡Vite je ferai partir  
le bouchón.  
J'aime á voir la mousse  
sous le bouchón droit.  
J'aillir sans secousse  
du goulot étroit. V'la!  
*Güi.*

ROS.  
PANCHÁ.

De liqueur fumante  
que j'aspire alors,  
ma coupe beante  
s'emplit á pleins bords.

Le champagne m'allume  
me met á l'anvers:  
c'est un enfer...  
je tou l'voit vert ..  
voyez mon cher  
je parle en vers.  
Et la table tourne  
retourne en tous sens...  
c'est bien tentan...  
assurement...  
c'est que je senc.  
v'lin, v'lan.

**HABLADO.**

(Al concluir el couplet, Bernardino aplaude con entusiasmo.)

BEBN. Muy bien, admirablement!

PANCHÁ. *Merci monsieur.*

ROS. *Tres merci,*  
*pur la parte que me tuch.*

BERN. No hay de *cuá.*

ROS. (Sacando el reloj.) Las dos y *pic!*  
*Allon, allon...* que es *tres* tarde,  
y *nus avon appetit.*

BERN. Ay! No; porque yo me quedo  
llorando á lágrima *viv!*...

PANCHÁ. Cuando *vous aviez* niñitos  
*nous retournerons ici.*

- ROS. Por hoy *nus tomón solete!*  
PANCHA. *A present, il faut partir!*  
ROS. *Il fól!*  
PANCHA. *Il fól*  
BERN. Pues... si *il fól*...  
déjenme ustedes aquí  
las señas de donde viven,  
para avisarlas, si al fin  
llego á ser padre algún día.  
ROS. *Tres bien. Nuestro domicil,*  
*y le votre, le tenons*  
en las redes de San Luis,  
número *och, dupliqué,*  
*cuart interieur, piso quint.*  
BERN. *Porté vú tarjetes?...*  
ROS. No;  
hoy no *aportons cartulin.*  
Pero... las *portamos* siempre!  
Dispense *nus* el *olvid.*  
PANCHA. *Adiél* (saludando.)  
ROS. *Adiél* (Idem.)  
BERN. Hasta la *viste.* (Idem.)  
PANCHA. *Out.*  
BERN. *Ui...* de veras?  
PANCHA. *Oui.* (Pausa brevísima.)  
ROS. (Desde la puerta y haciendo un gran saludo.)  
*Güil*  
(Vánse foro rápidamente.)

## ESCENA VII.

BERNARDINO.

Es actriz; no cabe duda...  
Y vive en la vecindad;  
y de ese modo se muda  
con tanta facilidad.  
De asturiana me encantó!  
Tan candorosa, tan suave,  
tan complaciente... que no...  
que no cabe más; no cabe.

Luego... transición completa.  
Tan alegre, tan airosa,  
tan... liberal, tan coqueta,  
por no decir otra cosa.  
Qué se propone?... Lo ignoro.  
Dónde iremos á parar?...  
Donde ella quiera: la adoro  
sin poderlo remediar. (Pausa breve.)  
Yo, inocente en paz vivía  
cuando de pronto, la ví:  
vino á ver si me servía,  
y... me parece que sí!  
Sin saber cuándo ni cómo  
me trastornó de manera  
que... la tomo... que la tomo...  
de criada... ó lo que quiera.  
Con tal que viva conmigo  
siga adelante la broma.  
Y vivirá... habiendo trigo  
para que ella se lo coma.  
Y... si se formalizase,  
y para entrar en mi casa  
se le antoja que me pase  
por la calle de la Pasa?...  
Me pasaré! Por pasar  
á nadie le pasa nada.  
Iré... decidido á entrar...  
y... pasaré... de pasada.  
Aunque si se mira bien,  
es triste vivir soltero;  
y frío, muy frío... en  
Diciembre, Enero y Febrero.  
Mi tía tiene razón:  
el hombre sólo se aburre,  
y su hija tiene un millón...  
Ay! Qué idea se me ocurre!  
Si habrán venido á Madrid?...  
Y así, de broma, y con chanzas...  
y por medio de ese ardid?...  
(Mirando la carta.)  
No; la carta es de Matanzas.  
Otra ideal Yo tenía

un retrato en que está hablando...  
No; no hablaba todavía  
porque la estaban criando.  
Dónde lo habré puesto yo?...  
Como lo llegue á encontrar  
sabré si es mi prima, ó no,  
la que me viene á embromar.  
(Coge el álbum y lo mira.)  
Aquí está. No se parece.  
Esta nariz es menor.  
Es verdad que todo crece  
y ahora la tendrá mayor.  
Sea ó no sea... qué importa?  
Me gusta á mí esa mujer!  
Y á la larga ó á la corta  
con alguna he de caer!...  
Además... con una así  
no hace falta cocinera,  
ni doncella... aunque eso sí:  
lo necesita cualquieral  
Viviremos... sin hacer  
ninguna clase de excesos,  
sin lujo... hasta sin comer...  
nos comeremos á besos!  
Nada; que me ha dado el ópio,  
como dice cierta gente,  
y me caso... aunque no es propio  
de una persona decentel (Campanilla dentro.)  
Adiós! Ya vuelve á la escenal  
(Otra vez campanilla.)  
Y llama fuertel... Y sin calmal...  
(Con dulzura.)  
Suena, campanilla, suena;  
que me suenas en el alma!  
(Vase precipitadamente por el foro.)

## ESCENA VIII.

DICHO y PANCHÁ vestida de chula elegante, con mantón de Manila, etc.

PANC.  
BERN.

Se pué pasar?

Adelante.

Y basta ya de ficción.  
Con ese traje de chula  
aun me pareces mejor.

PANCHA. Pero... usted, por quién me toma?

BERN. Por un cache de turrón,  
que habla, que canta y que debe...  
debe tener un sabor!...

PANCHA. Si no má probao usted,  
qué sabe usted deso?...

BERN. Yo...

me lo figuro... Panchita. (Con mucha dulzura.)

PANCHA. Vaya una esquivación!  
Y no me ponga usted motes!

Me llamo Pepa, y estoy  
en la frábica é cigarros,  
y á mucha honra, en la sección  
de liaos.

BERN. Vamos: que entiendes  
de líos!

PANCHA. Pus, sí señor,  
hasta... cierto punto!

BERN. Ya!

Pero no finjas la voz;  
háblame naturalmente.

Si yo estoy loco de amor  
por ese cuerpo, y por el

salero que Dios te dió:  
y eres mi prima Panchita.

PANCHA. Prima de usted?... Ni bordón.

Yo sé que á usted le hace falta  
una mujer.

BERN. Casi dos:

una .. para ser mi esposa,  
y la otra para el fogón.

PANCHA. Bien, pero una mayormente.

Me lo ha dicho un inspeutor  
de la frábica, que es primo

ú cosa así, de Simón,  
el portero de esta casa.

BERN. (Mentira.)

PANCHA. Y dije: pus voy

á ver si puedo servirle

- á ese señorito, yo.
- BERN. Pues ya lo creo, hija mía. (Rápido.)  
Te admito sin dilación,  
sin cartilla, sin informes,  
sin baul, sin fiador;  
y ganarás... lo que quieras,  
y no harás nada.
- PANCHA. Eso no;  
que á mí me gusta hacer algo
- BERN. Y á mí.
- PANCHA. Y hasta soy atroz;  
y me mato, si me dá  
por hacer mi obligación.  
(Coge un plumero grande que habrá sobre una silla y comienza á limpiar el polvo de los muebles, y el traje, y la cara de Bernardino.)  
Vea usted.
- BERN. Si no es preciso  
que trabajes.
- PANCHA. Soy feroz  
para el aseo, y lo hago  
sin inconsideración.  
(Pasándole el plumero per los ojos.)  
Ya... ya lo veo. (Retirándose.)
- BERN. Y por eso
- PANCHA. me han querío con furor,  
en las casas ande estuve.  
(Saca una gran tira de papel y se la da á Bernardino.)  
Vea usted esa relación  
y váyase usted *enterrando*.
- BERN. De qué?
- PANCHA. (Sin dejar el plumero.)  
De ese borraor.
- BERN. Pero si no necesito...
- PANCHA. Ahí están por sucesión  
direuta, toas las casas  
ande he servío.  
(Sigue limpiando los muebles.)  
(Mirando el papel.)  
Qué horror!  
Noventa y seis!

PANCHA.

Pero solo  
en un año: el que pasó!  
(Deja el plumero y coje el cepillo.)

BERN.

No... son muchas.

PANCHA.

(Coje el sombrero de Bernardino y le frota con el cepillo, y á contra pelo.)

Luego entré  
en la frábica y... hasta hoy.

Y vea ustez; toas eyas  
son muy decentes, y son  
de presonas distinguías.  
Y dígalo ustez si no.

BERN.

Pero... deja mi sombrero.

PANCHA.

(Sin dejar de frotarlo con el cepillo )

Si le estoy dando un jabón  
para que reluzga un poco,  
y vaya usté hecho un milor.

BERN.

Bueno; ya está. (Queriendo quitárselo.)

PANCHA.

(Sin dejarlo.)

Qué ha de estar!

Lea ustéz sin retención,  
y verá ustéz en qué casas  
he servío.

(Deja el sombrero sobre una butaca y se sienta  
sobre él, quedándose mirando á Bernardino, pero  
sin dejar el cepillo.)

BERN.

Lo aplastó!

PANCHA.

Primera casa.

BERN.

(Leyendo.)

«En la Inclusal»

PANCHA.

(Sentada.)

En casa del direutor:  
muy buen sujeto, y muy bruto!  
Connmigo despatizó  
en seguida. Estuve ayí  
tres días... no; fueron dos...  
no .. me parece que uno,  
y aun creo que no yegó;  
y me sali... porque sí.

BERN.

No es muy mala la razón.

PANCHA.

Segunda.

BERN.

(Leyendo.)



«En la Cárcel de  
mujeres!» (Mirándola asombrado.)

PANCHA.

(Levantándose.)

Y á mucho honor!

En casa del capeyán.

(Comienza á cepillar á Bernardino con fuerza todo el traje; pasándole el cepillo alguna vez por la cara.)

Y que era un santo varón!

Tan amable, tan prudente,

tan dulce, tan rezaor...

BERN.

Que me cepillas los ojos!

PANCHA.

Ha sido una distraición.

BERN.

Y de allí por qué saliste?

PANCHA.

Pus... me salí... porque no...  
conginaba con el ama.

Tuvimos una custión  
sobre el cocido del amo:

eya se lo socarró,

y á mí *me chaba* la culpa...

y me fuí á la prevención.

(Se arrodilla y comienza á cepillarle los pantalones desde las rodillas hasta los piés.)

BERN.

Detenida?

PANCHA.

No; á servir

al delegao mayor.

Tercera casa. Ahí está

puesta, donday un borrón.

(Le pega con el cepillo en los piés, que Bernardino levanta alternativamente.)

BERN.

Que me deshaces los callos!

PANCHA.

Pus con más cuidiao que voy!

BERN.

Bueno; basta ya de broma.

PANCHA.

(Levantándose.)

Si no es broma, no señor.

Ustez me toma por una...

y soy otra... como hay Dios!

(Deja de cepillarle.)

BERN.

Bueno; y de allí te saliste...

PANCHA.

Salí porque me tocó...

salir un día á paseo;

el día de la Asunción,



y como me fuí á las Ventas se *mizo* algo tarde, y por... por vergüenza no volví en quince días. Yo soy muy formal.

BERN. Ya... se conoce!  
PANCHÁ. Después, mi mamá me entró en el mataero.

BERN. A qué?

PANCHÁ. A servir á un celaor.  
No piense usted que á matarmel

BERN. No, hija mía.

PANCHÁ. Y me salió  
ayí un sujeto... que es una  
verdaera preporción.

(Pegándole con el cepillo en los nudillos. Él se  
retira poco á poco.)

Doce realitos se gana  
por degoyar, el chavó,  
diarios todos los días;  
y á más gratificaición  
por los desperdicios, y  
manos puercas... y al reló.

(Deja el cepillo.)

BERN. Sí; no las tendrá muy limpias,  
si tiene esa ocupación.

PANCHÁ. Y se canta por lo alto  
y por lo bajo y por lo...

BERN. (Con pasión.)

Yo sí que me cantaría  
contigo cualquier canción,  
y ahora mismol

PANCHÁ. (Mucha animación.)

De verdá?

Tendría usted ese valor?

BERN. Pero... una canción que arda!

PANCHÁ. Así... lo mismo que el rón!

BERN. Eso; y con mucho de aquí!

PANCHÁ. Y mucho de acá!

BERN. Mejor!

PANCHÁ. Y muy madrileña!

BERN. Eso!

PANCHA. Y hasta de triple intinción!  
BERN. Sabes alguna?  
PANCHA. Y flamenca!  
Como que me la enseñó  
ese que me ronda. Saca  
muchas con un acordeón,  
en sus ratos de perdío.  
BERN. Ay! Entonces, por favor,  
cántamela enseguidita.  
PANCHA. Ayá va, mucha atención.

MÚSICA.

PANCHA. Yo he sido cigarrera,  
maestra de labores:  
y me crié en la calle  
tan renombrada  
de Embajadores.  
Los pitillos y puros  
que tocaban mis manos  
en el gusto enseguida  
los conocían  
los parroquianos.  
Luego fuí castañera:  
*miusté* si tuve gracia,  
que á comprar á mi puesto  
venía toda  
la aristocracia:  
á los mozos de rumbo  
se las daba *fiás*...  
pero algunos llevaban  
de balde siempre  
las *bofetás*.  
Las hijas de *Madri*  
son así,  
muy sandungueras.  
Una tiene usted aquí  
chula de veras.

---

Cuando las señoritas  
hacia el Retiro

van de paseo,  
no salen de este paso  
y este meneo.  
Cuando una chula sale  
por las afueras  
á pasear,  
se muere usted de gusto  
de verla andar.  
Cuando una polca bailan  
una madama  
y un señorito,  
parece que les tiran  
de un cordelito.  
Cuando yo en la pradera  
de San Isidro  
salgo á bailar,  
se queda usted un semestre  
sin respirar.

Zás!

Qué zaragatín, qué zaragatero!  
es mi chulo la gloria  
del matadero.

Púm!

Catacatapúm, catapúm, chín, chín  
Tiene usted las hechuras  
de don Pirlimplín.

---

Este manojito é gracia,  
tipo de los primores,  
siempre se ve en la calle  
tan renombrada  
de Embajadores.  
Cuando quiera usted verlo  
vaya usted por allá,  
y con dos ó tres litros  
de boca abierta  
se quedará.  
Las hijas de *Madri*  
todas son así.  
Y diga usted que sí,  
míreme usted á mí.

HABLADO.

- BERN. Y ahora llama á tu mamá,  
que debe estar por ahí,  
para decirle que ya  
no puedo vivir sin tí.  
Tú eres mi prima Panchita,  
y ella mi tía Rosario;  
conque... basta de bromita,  
y basta ya de escenario.  
Me has mareado: lo confieso;  
tanto, que hasta solicito  
tu mano y... tu pié. (Se arrodilla.)
- PANCHA. (Con mucha dulzura.)  
Hasta... eso?
- BERN. Pero... dilo muy bajito.
- PANCHA. (En voz baja y con mucha gazmoñería.)  
La llamo?
- BERN. (Con pasión.)  
Me querrás mucho?
- PANCHA. La... llamo?
- BERN. Pero... te enteras?
- PANCHA. Sí... como la trucha al trucho!
- BERN. (Levantándose.)  
Ay! Llámala cuando quieras.
- PANCHA. (Al foro.)  
Mamá... mamá!... Se ha marchado!  
(Desde el foro.)
- BERN. Llama más fuertel
- PANCHA. (Gritando.)  
Mamá!...
- (Vuelve hasta el proscenio, y le dice con mucha coquetería.)  
Llama... tú!
- BERN. (Con mucha alegría.)  
Ya me ha tuteado!
- Tía!... (Gritando. Al foro.)
- PANCHA. Mamita!... (Al foro.)

## ESCENA ÚLTIMA.

DICHOS.—ROSARIO por el foro, con bata y sin nada en la cabeza, como en la escena segunda.

BERN, Aquí está.

PANCHA. Y aquí está mi primo... tonto.

BERN. Tonto de amores... por tí!

Y quiero casarme, y pronto.

PANCHA. Nos das tu permiso?

ROS. (Con gravedad cómica.) *Guit!*

PANCHA. Y el enredo se acabó.

ROS. Algo falta todavía.

BERN. Yo... no me atrevo!

PANCHA. Ni yo!

BERN. Que... lo pregunte la tía.

ROS. (Al público.)

*Chevalières, madames,*

*y demoiselles:*

*perdoné nu les faltes*

*dans les papeles;*

*y applaudisé tres forte*

*si no os desplaie:*

*ne ví marché en silence,*

*y á la francaise!*

FIN DEL JUGUETE.



## POST-SCRIPTUM

---

A la gracia, verdaderamente maravillosa, con que Balbina Valverde, Sofía Romero y Julián Romea han representado este *juguete*, debo el éxito que ha obtenido, así como á la preciosísima música que para él han escrito los señores ROMEA y VALVERDE; por mal nombre, el maestro Rodé.

Al consignarlo aquí cumplo un deber gratísimo, tanto como al dar á todos las gracias, y enviar á todos también mi modesto aplauso.

Constantino Gil

Abril 14 1886.





## OBRAS DEL MISMO AUTOR

- UN CLAVO SACA OTRO CLAVO.—Proverbio original, en un acto y en prosa.
- POR BUSCAR EL REMEDIO...—Juguete cómico, original, en un acto y en verso. (1)
- PARTE DIARIO.—Juguete cómico, original, en un acto y en verso.
- LA LLAVE DEL PARAISO.—Juguete cómico, original, en dos actos y en prosa.
- ¡TODO EMPIEZA Y TODO ACABA!—Parodia trágico-burlesca en un acto y tres cuadros.
- LA PERLA DE MI MUJER.—Juguete cómico, original, en un acto y en prosa.
- EL DEMONIO QUE LO ENTIENDA.—Juguete cómico, original, en dos actos y en prosa. (2)
- EN LA CALLE DE LA PASA.—Pasillo cómico, original, en un acto y en verso.
- BELÉN, 13.—Juguete cómico, original en dos actos y en prosa.
- CUESTIÓN DE GABINETE.—Juguete cómico, original, en un acto y en verso.
- NIÑA PANCHA.—Juguete cómico-lirico, original, en un acto y en verso, música de los Sres. Romea y Valverde. (Cuarta edición.)
- EL CANARIO.—Juguete cómico-lirico, original, en un acto y en verso, música de los Sres. Romea y Valverde. (Segunda edición.)
- JUANITA LA CACHARRERA.—Boceto de costumbres populares, original, en un acto y en verso.
- LOS FUGITIVOS.—Juguete cómico, original, en un acto y en prosa.
- EL VECINO DE AHÍ AL LADO, juguete cómico, original, en un acto y en prosa.
- EL CRÍMEN DE ANOCHE, humorada en un acto y en prosa, original.
- EL TENIENTE CURA.—Juguete cómico en un acto y en prosa, original. (3)
- LOS DOMINGUEROS.—Sainete lirico, original, en un acto y en verso, con música de los señores Romea y Valverde.

---

MIS PRIMEROS CANTOS.—Un tomo (agotada).

AUREA, novela.—Un tomo (agotada).

EL RATONCITO PEREZ, idem.—Un tomo (agotada).

¡EL FIN DEL MUNDO!, idem.—Un tomo.

PARA USTED, picadura literaria.—Un tomo.

DERECHO CÓMICO-CONYUGAL (quinta edición). Corre-gida y aumentada con las leyes de Toro. Un tomo.

CANTOS DE UN MUDO (cuarta edición).—Un tomo.

LOS POSTERGADOS (tercera edición).—Un tomo.

EL MONIGOTE, novela (segunda edición).—Un tomo.

---

(1) En colaboración con D. Alvaro Romea.

(2) En colaboración con D. José Estremera.

(3) En colaboración con D. Julián Romea.



ZARZUELAS

Hombres.  
Mujeres

Parte que  
corresponde á la  
Administración.

TÍTULOS. ACTOS. AUTORES.

"	>	Caballeros en plaza.—p. o. p.	1	Sres. Yráyoz y Jiménez.....	L. y M.
"	>	Cromos madrileños.....	1	Sres. Navarro y Arenas.....	L.
"	"	Champagne, manzanilla y pe león.....	1	Pérez y González y Mariam	L. y M.
"	>	El maniquí.....	1	Sres. Flores G. <sup>a</sup> , Rubio y Espino.	L. y M.
"	>	Florinda ó la Cava-Baja.....	1	D. Salvador M. Granés.....	L.
>	>	Hay ascensor.....	1	Félix Limendón.....	L.
"	>	La boda de la Polonia.....	1	Sres. Rubio y Espino.....	M.
"	"	La cruz de San Lucas.....	1	D. Tomás Reig.....	M.
"	>	Libertad de cultos.....	1	Sres. Gutiérrez de Alba y Reig.	L. y M.
"	>	Las bodas del Gran Turco.....	1	Torres Reina y Juarranz..	L. y M.
"	>	Las plagas de Madrid.....	1	Rubio y Espino.....	M.
"	>	Las sombras de la Gran vía (L)	1	Pérez y González, Chueca v Valverde.....	L. y M.
>	"	Las tres Gracias.....	1	D. Tomás Reig.....	M.
7	2	Los trasnochadores.....	1	Fernando Manzano.....	L.
>	>	Pichichi ó Lucía Pastor.....	1	Sres. Navarro, Parra y Hernández	L. y M.
"	"	Santería de Susana.....	1	D. Eusebio Sierra.....	L.
2	2	Se aguló el viaje.....	1	Sres. Postigo y Navalón.....	L. y M.
>	>	Tiple en puerta.....	1	Pina y Rubio.....	L. y M.
>	>	Una prueba fotográfica.....	1	Rubio y Espino.....	M.
"	"	Un día en las Ventas.....	1	A. Lastra y T. Reig.....	L. y M.
"	>	Venir por lana.....	1	D. Esteban Hernández.....	M.
"	"	¡Viva la Pepa!.....	1	Sres. Pérez Zúñiga y Blasco.	L. y M.
>	>	Cuba libre.....	2	D. Federico Jaques.....	L.
"	"	El esclavo ó la venida del Me- sías.....	2	Lastra, Ruesga y Prieto, Chapí y Jiménez.....	L. y M.
"	"	Blanca de Saldaña.....	3	D. Apolinar Brull.....	M.
>	>	Carmen.....	3	D. Rafael María Liern.....	L.

(\*) Por este propósito mímico-lírico-fantástico se cobrará la mitad de los derechos fijados para libro y música de las zarzuelas en un acto.

# PUNTOS DE VENTA.

---

## MADRID.

Librerías de los *Sres. Hijos de Cuesta*, calle de Carretas, 9; de *D. Fernando Fe*, Carrera de San Jerónimo, 2; de *D. Antonio de San Martín*, Puerta del Sol, 6; de *don M. Murillo*, calle de Alcalá, 7; de *D. Manuel Rosado*, calle de Esparteros, 11; de *Gutenberg*, calle del Príncipe, 14; de los señores *Simon y C.<sup>a</sup>*, calle de las Infantas, 18; de *Escribano y Echevarría*, Plaza del Angel, 12; de *Hermenegildo Valeriano*, calle de San Martín 2, y *Sres. González é hijos*, Puerta del Sol, 9.

## PROVINCIAS Y ULTRAMAR.

En casa de los corresponsales de esta Galería.

## EXTRANJERO.

FRANCIA: Librería española de *E. Denne*, 15, rue Monsigni, PARÍS. PORTUGAL: *D. Juan M. Valle*, Praça de D. Pedro, LISBOA y *D. Joaquim Duarte de Mattos Junior*, rua do Bomjardin, PORTO. ITALIA: *Cav. G. Lamperti*, Via Ugo Foscolo, 5, MILAN.

---

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta casa editorial, acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranzas de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.

La CRÓNICA GENERAL DE ESPAÑA comprenderá la de todas sus actuales provincias, particularmente consideradas. Describiremos cada una de las ciudades, villas, lugares y puntos de alguna importancia que las componen; su historia antigua; sus varias vicisitudes; su época moderna hasta la presente; sus hijos mas notables ó los que mas se hayan distinguido en ellos; sus fiestas mas populares; su poblacion, industria, comercio, artes, producciones, riqueza, impuestos; en una palabra, su estadística actual, considerada bajo todos sus aspectos y relaciones.

Esta obra irá exornada con *viñetas* intercaladas en el texto, y una GALERIA DE RETRATOS y vistas, dibujados y grabados espresamente para esta publicacion por los mejores artistas españoles y extranjeros.

Pero no será meramente un repertorio de memorias é ilustraciones para las personas que busquen lectura instructiva y agradable, sino un compendio utilísimo de noticias, una coleccion de guias para los viajeros que deseen averiguar cuanto haya de notable, de curioso, de preferible en toda poblacion de las que recorran, sea con relacion á sus antigüedades, edificios y establecimientos, sea atendiendo á las comodidades de la vida y á los medios mas á propósito para subsistir agradable y convenientemente en cada punto.

Constará, pues, nuestra obra:

I. De una introduccion que irá al frente de la crónica de cada provincia, con el objeto de dar á conocer su historia antigua, sus divisiones territoriales y las metrópolis, cabezas ó estados de que en otro tiempo dependieron.

II. De la descripcion topográfica de las mismas provincias con todas las partes y pormenores que la constituyen, el catalogo de todos sus pueblos, y cuanto de particular haya que

